

Después de poco más de una semana en México, ha llegado el momento de que Luis y yo visitemos nuestro último sitio afiliado antes de regresar a Estados Unidos.

Hogar Santa María está ubicado al otro lado del río desde el centro de la ciudad de Guadalajara, donde encontrará hoteles de gran altura y una calle principal bulliciosa. El contraste es marcado cuando conducimos desde nuestro hotel hasta el barrio donde se encuentra Santa María: es completamente diferente de un lado a otro de la ciudad. La riqueza y el comercio contrastan con la pobreza y los edificios viejos y pequeños. Un lado es moderno y pujante, creciendo hacia el futuro, mientras que el otro parece no ser parte del mismo mundo.

Lo mismo pero diferente

Eran todos los mismos sentimientos que tuve la primera vez que visité Santa María en 2016, pero dudaba que todo se hubiera quedado exactamente igual debido a la pandemia. Si Santa María se parecía en algo a todos nuestros otros sitios afiliados en México, nuestros coordinadores también tuvieron que pasar por grandes cambios para continuar atendiendo a los niños en nuestro programa.

Cuando llegamos al Hogar, nos recibió una de las cuatro hermanas que cuida a los niños y la trabajadora social de tiempo completo de Santa María. Desafortunadamente, nuestro coordinador estaba en la Ciudad de México para someterse a una cirugía y no pudo estar con nosotros durante nuestra visita, pero nos hicieron sentir bienvenidos de todos modos, nos dieron un recorrido por las instalaciones y nos enteramos de cómo ha ido nuestro programa de patrocinio en los últimos años.

La trabajadora social explicó que pudieron continuar brindando apoyo a los niños durante la cuarentena cuando los niños fueron enviados a casa, en gran parte gracias a nuestros patrocinadores. Los niños regresaron hace solo unos pocos meses cuando las escuelas públicas finalmente abrieron nuevamente, y ahora 18 niños viven en Santa María nuevamente durante los días de semana. Desde antes de la pandemia, la asistencia ha disminuido y, aunque el hogar no vuelve a estar a su máxima capacidad, casi todos los niños que asisten tienen patrocinadores a través de Children Incorporated.

Mientras deambulábamos por los dormitorios y las pequeñas aulas, también hablamos sobre las formas en que Santa María es una bendición para las familias de la comunidad. Dado que muchos padres trabajan muchas horas o turnos nocturnos, es crucial que los niños pequeños tengan un lugar para vivir, aprender y jugar con sus amigos durante la semana. —Los padres pagan una tarifa muy pequeña para que los niños se queden en el Hogar, lo cual, como nos explicaron, era principalmente para asegurarse de que se sintieran involucrados en el cuidado de sus hijos, y menos sobre lo que realmente proporcionaba el dinero. Afortunadamente para estos niños, sus patrocinadores se aseguran de que tengan comidas saludables todos los días, ropa y zapatos nuevos, y útiles escolares durante todo el año.

Cuando terminamos nuestro recorrido, los niños llegan emocionados y, sin saberlo, esperando nuestra visita. Mientras nos reunimos en el comedor, los niños tienen una sorpresa para Luis y para mí: han aprendido una canción para cantarnos y agradecer a nuestra organización ya todos nuestros patrocinadores. Es tan evidente que estos niños se sienten amados y seguros en Santa María, lo cual es muy importante para brindar tranquilidad a sus padres mientras trabajan. Para estos niños, Santa María se asegura de que ellos y sus padres no tengan nada de qué preocuparse mientras están allí para que puedan concentrarse en disfrutar de ser niños.

¿Cómo apadrino a un niño en México?

Puede patrocinar a un niño en México de una de estas tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ingrese en línea a nuestro portal de patrocinio, cree una cuenta y busque un niño en México que esté disponible para patrocinio.